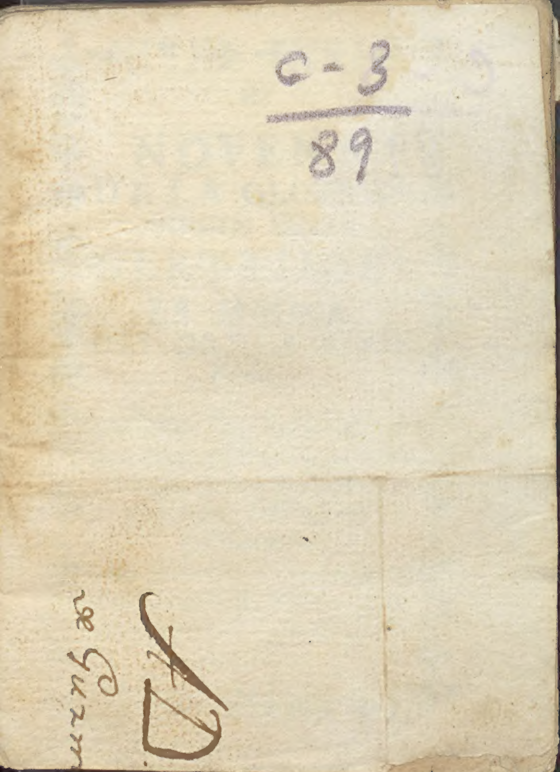
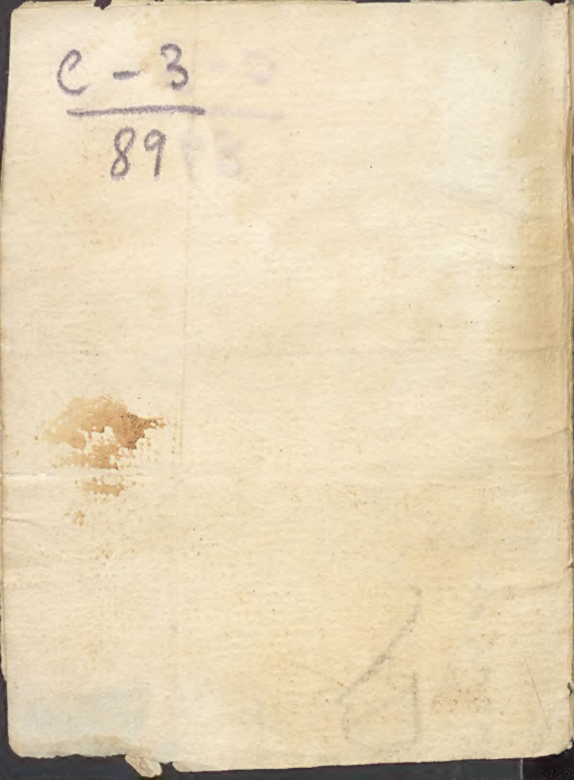


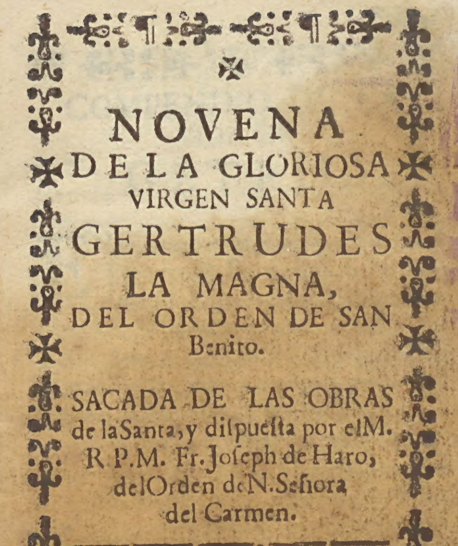
2

Pedro Joseph Perez

Que Dios m.^s a.^s



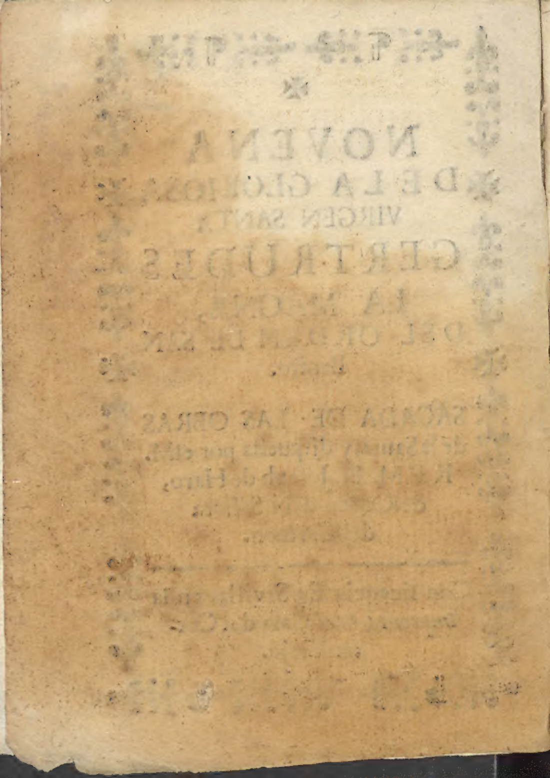




NOVENA
DE LA GLORIOSA VIRGEN SANTA
GERTRUDES
LA MAGNA,
DEL ORDEN DE SAN Benito.

SACADA DE LAS OBRAS de la Santa, y dispuesta por el M. R. P. M. Fr. Joseph de Haro, del Orden de N. Señora del Carmen.

Con licencia: En Sevilla, en la *Imprenta Real* Casa del Correo Viejo.



COMPENDIO DE LA VIDA DE S.TA GETRUDES.

EN la ſiempre grande Religion del Eſclarecido Patriarcha S. Benito; fecundo Erario de Santos, han florecido ocho Santas, con el nombre de Gertrudes: y aunque en qualquiera de ellas ſe hallan tantas perfecciones, que pueden calificarlas de iluſtres, el Objecto de nueſtra Novena, ſe levantò entre todas con el nombre de Gertrudes la Grande, y con razon; porque ſu Dulcisſimo Eſpoſo JESUS la engrandeciò, aſsi en lo heroico de las virtudes, como en lo ſingular de los favores.

Naciò en el año de 1240. dia de la Epiphania, como otra nueva Eſtrella,

para iluminar el Mundo con los rayos de su doctrina. Reinaba en España Sr. S.Fernando. Fue su PatriaEislebio,Noble Villa por tener tal hija, y à su hermana Santa Mectildis;aunqueVilla desgraciada, por haver dado al Mundo un Monstruo tan vil, y abominable como Luthero. Es esta Villa en Alemania, en el circulo de Saxonia. Fueron sus padres nobilissimos, Señores de la Villa de Aquemborno, ò Condes de Mansfelt. Educaronla en todo genero de virtudes, aun en la edad de la niñez; si bien no se puede decir de nuestra Gertrudes, que fuesse niña, porque jamàs se vieron en ella, sino exercicios de edad mui madura.

De edad de cinco años vistiò la Cogulla en elMonasterio Radalsdeldorf, y desde aquel dia fue un clarissimo espejo de virtudes. Fue peritissima en la Lengua Latina. Estudiò Logica,y Philoso-

phia,

phia, hasta que finalmente se entregò à loSagrado de la Escriptura, Theologia, y leccion de Padres, donde aprovechò tanto, que fue admiracion à los Doctores de su tiempo, y lo serà en todas edades.

Invidiò mucho el Demonio los progressos de Gertrudes, por las guardas vigilantes, que hallaba en sus potencias, y sentidos, y juzgò este enemigo divertirla con el empleo, y estudio de las letras humanas; mas el Señor la visitò, y confortò de tal suerte, que todo le causaba tedio, y enfado, y solo le recreaba con su amado Esposo. Esta visita la recibiò siendo casi de 25. años, y despues de ella llorò mucho la Santa sus imperfecciones, y descuidos. Tanto fue el consuelo que recibiò desta visita, que con haver sido toda su vida un dechado de perfeccion, la llamaba su Santa vida obscura, respecto de aquella nueva luz, que havia recibido.

Volviola el Señor à visitar dia de la Anunciacion, y dia de la Ascension y en este dia confiessa haver recibido del Señor un favor espantoso à toda criatura, y digno de toda reverencia: pues desde aquel dia, hasta la hora en que escribiò sus libros, no havia visto apartado à Dios en su corazon, aun por el breve tiempo, que se gasta en abrir, y cerrar los ojos; si solo once dias estuvo el Señor encubierto, para exercicio de la Santa, y prueba de su paciencia.

Fue singularissima su humildad. En una ocasion le dixo à su Esposo: O, Señor mio, entre los grandes milagros, q̃ haceis, este tengo por mui particular, q̃ sufra la tierra à mi, indignissima pecadora! A que respondiò su Magestad: De buena gana, y con razon la tierra te te ofrece, para que la pises, pues toda la maquina admirable de los Cielos con inefable deseo espera aquella hora alegris-

grissima, en la qual te ha de llevar à si. Haciendo otro acto de humildad, la dixo el Señor: Quisieran los Serafines mas abrasados en mi amor, tener la cabeza donde tu tienes los pies.

De edad de 31. años fue electa Abadesa: y tal era el don de gobierno, que su Magestad le diò, que se dice en las lecciones de su Oficio, que el Monasterio parecia Cielo, y las Religiosas Angeles, gobernadas por el Magisterio de Gertrudes.

Los favores, que recibiò del Señor son casi innumerables. Entregòle su corazon muchas veces: una dellas lo trocò con el de la Santa: y en otra ocasion entrò la mano en el pecho de Christo, y sacò de aquel thesoro siete anillos de finissimo oro engastados en sus dedos.

Tuvo particular devocion à la Humanidad del Señor. En una ocasion se le mostrò el Niño Dios naciendo de su

corazon. Y en otra, estando en altissima contemplacion, considerando à su Esposo Christo, alimentandose à los pechos de MARIA Sma. sintiò los suyos hinchados, y comenzò à distilar dellos purissima leche, la qual el Niño Dios recogia con su boca. El dia de la Circuncision le gravò el Señor en los labios el Nombre de JESUS con letras de oro. A su hermana Santa Metildis le dixo el Señor, que lo hallaria en el corazon de Gertrudes. Sentia en èl la Santa todos los dolores, que Christo padeciò por nuestro amor, como los golpes de los azotes, las puntas de las espinas, los taladros de los clavos, y la herida de la lanza. Imprimiòle su amado Esposo en el corazon las cinco Llagas.

Profetizò muchas cosas, que todas se vieron executadas. Sacò su Magestad por sus oraciones tantas Almas del Purgatorio, que se las mostraba en forma

de

de enxambres de abejas. Prometiòles su Mageſtad à ſus devotos buen deſpacho en ſus peticiones por eſtas palabras: Quanto cada uno fiare recibir por ti, tanto alcanzarà ſin duda, y todo quanto prometieres en mi nombre, à quien quiera que fuere, ſe lo darè certiſsimamente. Y aſsimiſmo prometiò ſu Mageſtad darle à ſus devotos perfecto dolor de ſus pecados, para que comulgaſſen en gracia ſuya.

Haviendo ſido Abadeſa 40. años, quiſo ſu Eſpoſo llevarla para sì, y antes le diò una enfermedad grande, q̄ le durò 22. ſemanas, ſin poder hablar en todo eſte tiempo mas palabra, que *Eſpiritu mio*. Mas era coſa admirable, que ſolo con eſta clàuſula reſpondia la Santa à quanto le preguntaban las Religioſas, las quales recibian entera, y cabal reſpueſta en todas ſus dudas, ſolo con decir Gertrudes: *Eſpiritu mio*.

Llegada la hora de su dichoso tranſito, viò Sta. Mechtildis, y Sta. Gertrudes la Chica, y otras Religiosas, que baxò Christo N. Sr. en compañia de su Sma. Madre, y del amado Discipulo S. Juan Evangelista (à quien la Santa tuvo particularissima devocion) y de muchos Angeles, y Bienaventurados, y recibiò Christo el alma dichosissima de su Esposa, donde siempre la havia tenido; porq̃ segun dice en las lecciones de su Oficio, y cuentan aun los mismos Luteranos, en aquel instante abriò Christo su pecho, y la metiò en su corazon, y rompiendo el aire, caminò con su Esposa al Alcazar Celestial. Fue su dichosa muerte a 17. de Noviembre año de 1311. siendo de setenta y un años, diez meses, y once dias.

Obrò Dios por su intercession grandes milagros, no siendo el menor de ellos sus obras, llenas de Celestial doctrina,

trina, confirmada por el mismo Dios, el qual prometiò à quien las leyere, con deseo de aprovechar, darle muchos auxilios, y aumentos espirituales. Leianse en el Aula del Emperador Carlos V. y en ellas aprovechò mucho Ludovico Blosio bien conocido por su virtud, y letras. A esta Santa por comun conspiracion de los Pueblos, sin estàr Beatificada, se levantaron Capillas, y Altares, y se le concediò Rezo à la Religion. Hasta que ultimamente el SS. P. Innocencio XI. de gloriosa memoria, sin anteceder processo, ni informacion, la mandò poner en el Cathalogo de los Santos el dia 17. de Noviembre, por estas palabras: En Alemania Santa Gertrudes Virgen, del Orden de San Benito, ilustre en el dòn de revelaciones.

Exercicios que se han de hacer todos los dias de esta Novena.

1. Acto de Contricion por la mañana.
2. Recibir la Sagrada Comunion el dia primero, y ultimo, y los demàs dias se dexa à la prudencia del Confessor.
3. Una Estacion al SSmo. Sacramento.
4. Acto de Contricion antes de la Oracion.
5. Media hora de Oracion mental, leyendo antes la meditacion de aquel dia, como està en su lugar.
6. Visperas Votivas de la Santa, ò en su lugar, quince veces el Padre nuestro, y Ave Maria.
7. Acto de Contricion à la noche.

Estos exercicios se han de hacer todos los dias, sin diferencia alguna.

Los que tuvieren la vida de la Santa, ò sus Revelaciones, podràn leer el tiempo que quisieren, ò pudieren, segun su devocion.

MOTIVO DE LA NOVENA.

LA Venerable Madre Maria de JESUS, natural de la Puebla de los Angeles, en las Indias Occidentales, y Riligiosa de la Limpia Concepcion en la misma Ciudad, virgen de esclarecida virtud, la qual recibiò grandes favores de Sta. Gertrudes, acostumbraba hacerle Novena en los nueve dias antes de su Festividad, como consta del lib. 2. de su vida, cap. 19. exerc. 7. Y los devotos de la Santa la podràn hacer, ò nueve dias antes, ò nueve despues ò repartirla en nueve semanas, tomando de cada una un dia, y sea aquel en que la Santa se celebrò aquel año.

MEDITACION PARA EL primero dia.

COnsidera, Christiano, como el Divino Esposo, enamorado de su querida

rida Esposa Sā. Gertrudes,la dixo Vèn mia à mi. Esposa mia, entra dentro de mi, quedate conmigo, mi amada. Vèn mia à mi, porque yo,amandote como à Esposa de mi corazon, deseo siempre,q̃ me estès presente. Deste amoroso afecto procede llamarte tan apriessa: y porque mis deleites son en ti, deseo meterte dentro de mi, y deseo, q̃ permanezcas conmigo con union tan estrecha, q̃ ni la muerte, ni la vida la puedan desatar.

Pondera, que con estas razones quedò enternecido el corazon de la Santa; y assi como el hombre, forzado de un repentino accidente, ò sobresalto pierde el aliento, y respiracion, sin el qual no podia vivir una hora, assi la Santa con la possession de bienes, que no cabian en sì, parece estaba fuera de sì.

Saca de aqui unos deseos grandes de estàr siempre en la presencia del Señor, y ruegale, q̃ por los merecimientos de

su amada Esposa Santa Gertrudes, seas conservado en esta Soberana presencia del Señor, de la qual se derivan al alma los consuelos espirituales, y el aumento de las virtudes.

La Oracion siguiente es para concluir el exercicio todos los nueve dias al fin de la Oracion mental.

DUlcissimo Señor mio Jesu Christo; yo te alabo, y doi muchas gracias con toda la devocion que puedo, por todas las gracias, y mercedes que hiciste à tu amada Esposa la Virgen Gertrudes, y te ruego por aquel grande amor, con que la escogiste ab eterno, para amontonar en su alma tanta copia de gracias, y virtudes, y al tiempo que fue tu voluntad, suavemente la atraxiste à ti, y con toda familiaridad la trataste, y con el mismo gusto habitaste en su alma, y corazon todo el tiempo de su vida, q̃ consumaste con tan glorioso fin:

Ruego, y pido à tu Divina pieda, que la tengas de mi, y me dès gracia por sus meritos, para agradarte, y servirte todos los dias de mi vida, y tener dichoso fin, con q̄ merezca entrar en tu eterna Gloria à bendecirte, y alabarte por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aña. Apparuerunt Cœlestes Spiritus de Cœlo descendentes, qui Gertrudem ad Paradysi gaudia modulatis vocibus invitabant: Veni, veni Domina, quia te expectant Cœli delitiæ. Alleluja.

℣. Ora pro nobis Sta. Virgo Gertrudis.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi. *Oremus.*

DEus, qui in purissimo corde Beatæ Gertrudis Virginis tuæ jucundam tibi habitationem præparasti: ejus meritis, & intercessione cordis nostri maculas clementer absterge, ut digna Divinæ Majestatis tuæ habitatio effici mereatur. Per Dominum nostrum, &c.

SE-

SEGVNDO DIA.

COnſidera, como hallandoſe eſta querida Eſpoſa de JESVS impedida de un accidente, y no pudiendo recibir la Sagrada Comunion, le dixo à ſu Eſpoſo: O, dulzura de mi alma! por reconocerme indigna de recibir tu SSmo. Cuerpo, y Sangre, ſi en alguna criatura fuera de ti pudiera hallar algun alivio en mis deſconſuelos, y mejoria en mi eſpiritu, dexaria eſta vez la Sta. Comunion; pero conociendo que en todo el Mundo no puedo hallar ninguna coſa, en que deleitandome, pueda hallar alivio, y deſcanſo, aſsi para el cuerpo, como para el alma, ſino en ti ſolo, ſintiendome abraſada, y herida con fuego de amor, y corriendo tràs ti, con ſed de deſeos, vengo à ti, Fuente de agua viva, que ſolo la puedes ſatisfacer.

Pondera, que el Divino Eſpoſo correſpondiò à las finezas de Gertrudes,

diciendo: Assi como tu me asseguràs, q̃ de ninguna criatura puedes recibir gusto, y consuelo, sino es en mi; assi yo en mi virtud Divina te certifico, que jamàs quiero recibir contento de ninguna criatura, que me contradiga, ò impida el deleitarme en ti.

Saca de aqui un deseo grande de amar al Señor, advirtiendo, que solo en èl has de hallar consuelo en tus necessidades, y fatigas, y que solo en su amoroso incendio se avivarà mas, y mas la llama del amor, à imitacion de su escogida, y amada Esposa Santa Gertrudes.

Al fin se dicen las Oraciones del primer dia, y lo mismo en los demàs.

TERCERO DIA.

Considera, como esta amabilissima Esposa del Señor, quando trataba con las criaturas algunas cosas forzosas, con fervor de espiritu se volvia al

lugar de la oracion, diciendo:Ea, Señor mio, que ahora me dàn en rostro todas las criaturas, y me dà contento solo de gozar de tu compañia, y conversacion: Despidiendome, pues, de toda criatura, me vuelvo à ti, unico, y todo bien de mi alma, y de mi corazon.

Pondera, como en esta ocasion besaba las cinco Llagas del Señor, y las saludaba cinco veces, diciendo: Saludote, florido Esposo Jesu Christo, en aquel suave gozo, y deleite, que se deriva de tu Divinidad en las almas santas, vestida del amor, que han tenido todos los que desde el principio del mundo te hã amado. Y con amorosos afectos de su parte te abrazo, è incorporo conmigo con lazos de entrañable amor, y doi besos de paz à aquella herida de amor; Fuente de donde se deriva todo bien.

Sacaràs de aqui un firme proposito de vivir apartado, en quanto te fuere

pos-

posible,de las criaturas, solicitando el descansar como paloma en las roturas del dulce Esposo, y participar las dulzuras de aquella Fuente del Costado de JESVS, asi como se recreaba en ella su Bienaventurada Esposa Sta. Gertrudes.

QVARTO DIA.

Considera, como apareciò una vez à Santa Gertrudes el Señor, y le pidiò su corazon, diciendo: Dame, querida mia, tu corazon. Y como ella lo hiciesse de mui buena gana, pareciale, q̃ el Señor le aplicaba el corazon al suyo Divino, à semejanza de un pedacito de carne, y con la misma figura lo baxaba hasta la tierra, por el qual copiosamente derramaba su liberalissima piedad, comunicando por ella grandes bienes à los Fieles.

Pondera, como el Señor prosiguiò, diciendole: De aqui adelante me delei-

tò en usar de tu corazon; como de canal, por la qual à todos los que se aparejaren, y dispusieren para recibir las avenidas de mi liberalidad, les darè à beber de la fuente de agua viva. Y para decirlo mas claro, à los que con humildad, y confianza buscaren por tu medio las avenidas grandes de la Divina consolacion, yo se las comunicarè, derivadas del arroyo de mi melifluo corazon.

Sacaràs de aqui unos deseos grandes de poner el corazon en las manos del Señor, pesandote mui de veras de no haverlo dado las muchas veces, que te lo ha pedido; y suplicandole, que por su infinita misericordia, y por los merecimientos de su amada Esposa Sta. Gertrudes, lo purifique de toda imperfeccion, y que vengan à èl aquellas avenidas grandes del Divino consuelo.

QVIN-

QVINTO DIA.

COnsidera, que teniendo esta Esposa del Señor junto à su cama una Imagen de Christo, y la misma Imagen, inclinandose à ella, mostrasse, q̃ se queria caer, levantando la Imagen, y regalandola, le habló de esta forma: O dulcissimo JESVS! por què te inclinas, Rey de la Magestad, à un polvillo desechado como yo? A lo qual respondiò el Señor: El amor de mi corazon Divino me trae à ti, con cuya compañia descanso.

Pondera, que entonces esta Virgen gloriosa levantò la Imagen, la puso sobre su corazon, y apretandola dulce, y estrechamente entre sus brazos, y acariciandola, y regalandola con osculos santos, y honestos, dixo: Manogito de myrrha es mi amado para mi. Con las quales palabras enternecido el Señor, como tomando las palabras, que le seguian, de la boca, dixo: Entre estos

mis

mis pechos harà ſu manſion, y morada.

Sacaràs de aqui unos fervoroſos deſeos de traer en tu corazon preſente la Paſsion, y Muerte del Soberano Eſpoſo de nueſtras almas, para que deſcanſe en tu pecho aquel Señor, que en la Cruz no tuvo donde reclinar la cabeza, pidiendole lo purifique de toda imperfeccion, y lo abraſe en ſu Divino amor, aſsi como lo hizo con ſu regalada Eſpoſa Santa Gertrudes.

SEXTO DIA.

COnſidra, como haviendoſe recogido eſta Eſpoſa del Señor, deſpues de haver recibido el SSmo. Cuerpo de JESUS Sacramentado, ſe le moſtrò el Señor en figura de Pelicano, como ſe ſuele pintar, traſpaſſando con el pico ſu corazon, de lo qual marabillandoſe, dixo: Què quieres, Señor mio, perſuadirme con eſſa ſemejanza? A lo qual reſ-

pon-

pondiò el Señor: Hete mostrado esta semejanza para que consideres con quan inestimables fuerzas de amor combatido, y llagado te doi este tan nobilissimo, y precioso dòn, del qual se puede decir, que aun morir por el hombre, no descubre el abysmo deste dòn infinito, è inefable, pues quien dà este dòn al alma enamorada, morirà infinitas muertes por darle vida.

Pondera, con quan excelente manera, reviviendo por medio deste don Soberano tu alma, recibe vida, ò se vivifica en vida, que eternamente permanece, como el pollito del Pelicano recibe vida con la sangre del corazon del Padre à costa suya.

Sacaràs de aqui una fervorosa resolucion de frequentar la Sagrada Comunion, para que assi logres las dulzuras, y suavidades, que el Divino Pelicano nos comunica en su Sangre en la Mesa del

Altar,

Altar, procurãdo antes vestirte, y adornarte con la gala de las virtudes à imitacion desta regalada Esposa del Señor, en cuyo amante corazon descansaba su amado Esposo Jesu Christo.

SEPTIMO DIA.

COnsidera, como diciendole Santa Gertrudes à su regalado Esposo: Yo, Señor, me ofrezco à sufrir todo aquello que ha de ser para mayor gloria tuya. Luego su Magestad Soberana se recostò junto à ella, acariciandola, y como juntandola à sì con lazos de amor, y charidad diciendo: Esta es mia por muchos titulos, en ella he puesto mi corazon. Mi amor se ha unido, è incorporado de manera contigo, que sin ti no puedo passar, pues las leyes del amor no dan lugar à que quiera vivir bienaventuradamente sin ti. Y no te escandalices, que con los mui amigos

nueftre exceffos de amor en obras, y palabras, q̃ exceden nueftra capacidad, que ello à veces es neceffario, para que entendamos à Dios, hablandonos èl con nueftro lenguaje, fegun el qual dixo: Le pefaba haver criado al hōbre, para dar à entender lo que aborrece el pecado.

Pondera, como la Santa, admirada defte favor, replicò: Por què, Señor mio, hablas de efta manera? Porque defpues de haver tenido por bien deleitarte en las criaturas, tienes infinitos amigos, afsi en el Cielo, como en la Tierra, con los quales puedes vivir bienaventuradamente, aunque yo nunca fuera criada, y aun fin ellos, pues de ellos no te puede recrecer ningun bien. A lo qual refpondiò el Señor: El que fiempre careciò de la vifta, no le dà pena carecer de ella; pero el que defpues de haver vifto, ciega, fiente con pena del coraʒō fu falta. Afsi yo, defde que pufe mi al-
ma

ma, y mi corazõ en ti, nunca pude permitir, que nos apartassemos, porque me parecia, q̃ estaba solo en el Cielo sin ti, porque segun las pragmaticas del amor, el amante està solo sin la cosa amada.

Saca de aqui unos grandes propositos de no apartarte de Dios por la culpa, viviendo siempre resignado en su Santissima voluntad pidiendole mui de corazon à este Divino Esposo, se digne por su grande misericordia de habitar en tu alma, fortaleciendola, y enriqueciendola con su santa gracia, de tal suerte, que solo esso quiera, y en solo esso viva, unida, y recostada en sus Divinos, y soberanos brazos.

OCTAVO DIA.

Considera, como haciendo oraciõ esta gloriosa Virgen por una persona, que tenia gran deseo de aventajarse en el amor, y servicio de Dios, recibiò

cibiò esta respuesta de su Divina Magestad: Dile de mi parte, que si desea juntarse, è incorporarse conmigo con union de amor mas familiar, que trabaje como ave noble, y haga à mis pies un nido para sì de los racimos de su propia vileza, y de los sarmientos de mi dignidad, en el qual ha de procurar reposar con continua memoria de su propria vileza, y de mi alteza. Trate mui à menudo de mi misericordia, trayendo à la memoria, que como Padre piadoso de los hijos prodigos, estoi aparejado para recibir despues de la caida à qualquiera que se vuelve à mi de corazon.

Pondera, que no contento el Señor con lo que havia dicho, prosiguiò diciẽdo: Quando quisiere volar del nido à los pastos de contento, vayase à mi Reino, donde serà acariciado, y regalado. Y si apeteciere volar, y extenderse à cosas mas altas, esparciendo las alas de

lus

ſus deſeos remontеſe, y levanteſe como Aguila Real,veloz,y ligera ſobre sì por contemplacion de las coſas Celeſtiales, volando en mi preſencia , y teniendome por centro de ſus deſeos, y con alas de Serafin , y con el animo que le dà la charidad, contemple con los ojos claros del alma al Rey en ſu hermoſura.

Sacaràs de aqui un grande conocimiento de la grandeza del Señor , y asſimiſmo de tu vileza , y le daràs gracias por los beneficios , que por ſu miſericordia obra en las almas,no ſiendo ellas merecedoras de tan ſingulares favores, y procuraràs con todas tus fuerzas volar ſiempre à mayor perfeccion , y deſcanſar en el nido de ſus Divinos , y Soberanos pies , à imitacion de ſu cariſsima Eſposa la Santa Virgen Gertrudes.

(✠) (✠) (✠)
(✠)

ULTI-

CONsidera, como assistiendo Sta. Gertrudes un dia al Sto. Sacrificio de la Missa, arrobada en espiritu fue trasladada al Throno de su Magestad. Entonces los Santos cantaban dulcemente suaves motetes, en memoria, alabanza, y reverencia de los gozos, y contentos espirituales, que Dios liberalissimo havia comunicado à esta Santa Esposa; y no contentos con esto decian à esta Virgen Esposa de el Señor, nuestra dulce musica, suave, y concorde harmonia haga fiesta solemne al gozo interior, que en este dia has tenido, admitida al lecho florido, y dulce talamo de tu amado Esposo.

Pondera, como haviendo puesto silencio los Santos, la convidaron à cantar; y entonces la Santa, como lo tenia de costumbre, tocando en el corazon de su querido Esposo Jesu Christo como en un organo bien templado, q̃ hacia suaves consonancias, cantó las alabanzas,

los

los gozos, y contentos de la patria gloriosa de Jerusalèn, y de sus dichosos moradores, y haviẽdo puesto fin à esta musica, el Divino Esposo, haciendola muchas caricias, con voz suave, y sonora cantò tambien los favores singulares, q̃ Dios hace à sus amigos en esta vida, assegurandola, que acabado este destierro, los gozos havian de ser mas colmados, y durar por toda la eternidad en presencia de Dios.

Saca de aqui el dàr gracias à su Divina Magestad, por los singulares favores, que hace en esta vida mortal à los que fielmente lo aman, y sirven, y por los gozos, que les tiene prevenidos para remunerarlos en la vida eterna. Y pidele te tenga de su mano, para que no cayẽdo en culpa, vayas à ser consorte de las eternas felicidades, en compañia de su Esposa Sta. Gertrudes, y de todos los Angeles, y Bienaventurados.

LAUS DEO.

Indulgencias concedidas à cada uno, de los Exercicios de esta Novena por diferentes Prelados.

EL Ilustrissimo Sr. Arzobispo de Zaragoza, concede à cada Exercicio 40. dias de indulgencia.

El Ilustrissimo Señor Arzobispo de Granada, lo mismo.

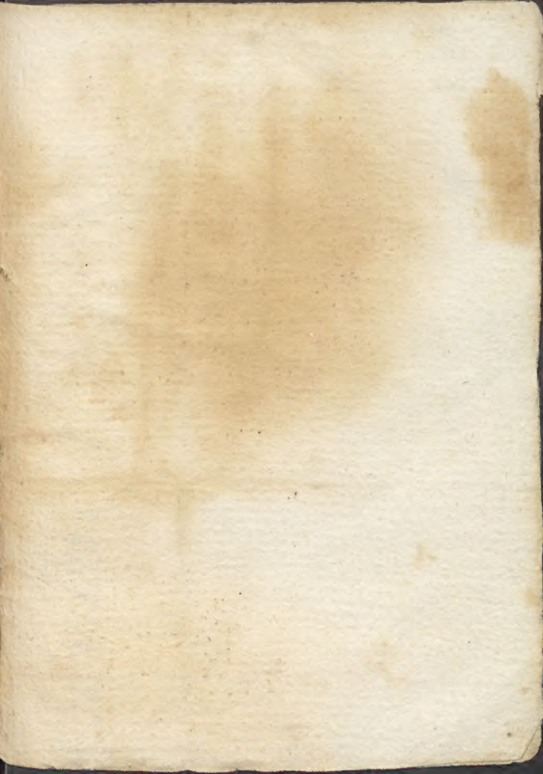
El Ilustrissimo Señor Obispo de Salamanca, lo mismo.

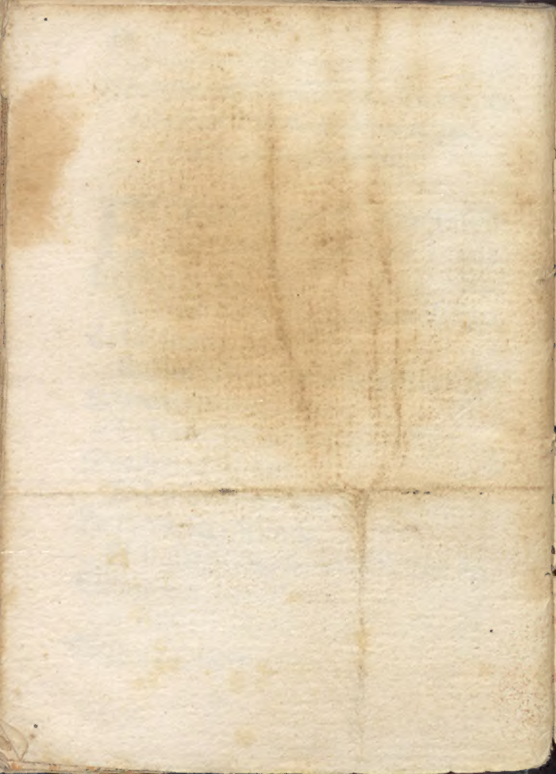
El Ilustrissimo Señor Obispo de Guadix, lo mismo.

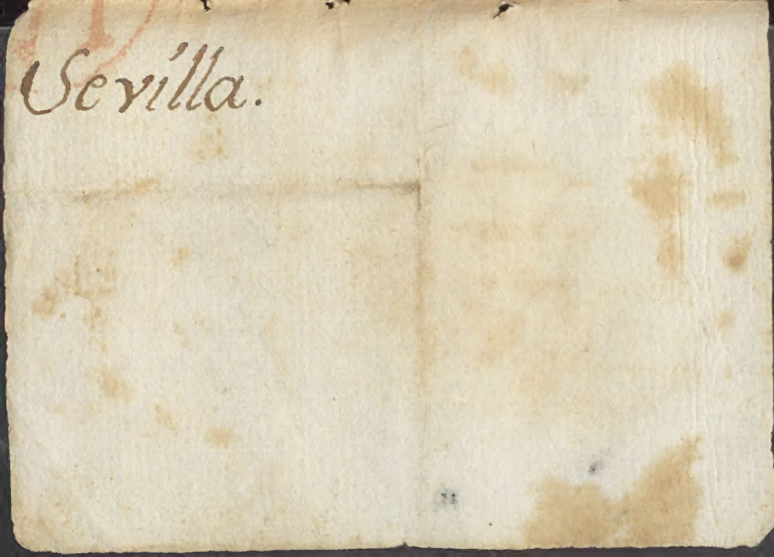
El Ilustrissimo Señor Obispo de Badajoz, lo mismo.

El Ilustrissimo Señor Obispo de Calahorra, lo mismo.

El Ilustrissimo Señor Obispo de Orihuela, lo mismo.






Sevilla.

